LIBROS

(Novela)

El taxista que admiraba a Joyce

El amor forzado y casi absurdo de Swann por Odette concebido por Marcel Proust flota sobre «Una noche con Claire» (1929). Un lirismo semejante, una memoria imperdurable, enmarca esta seductora novela de Gaito Gazdánov (1903-1971) que retrata el tiempo de la Revolución, y el antes y el después de un enamoramiento desangelado, el que siente el protagonista por una chica de talante caprichoso, que aparece y desaparece para nutrir la obsesión del soldado Sosédov. Éste, pese a la distancia de la guerra, se mantendrá pendiente de las rememoraciones de esa mujer de 18 años, «francesa y extranjera», a la que conoció en París y con la que retomará el contacto un decenio después. Asegura Patricio Pron en el prólogo que Gazdánov era «una figura recurrente de la populosa colonia rusa en París» y estaba relacionado con el «Russki Montparnasse», compuesto por seguidores de Proust, Kafka, Gide y Joyce. Y, en efecto, su literatura refleja ese compromiso por las pasiones etéreas.

«En cualquier amor hay tristeza», dice Sosédov, algo que alimenta con fruición con un romanticismo que alcanza su cénit en la página 120, cuando verbaliza su espera perpetua ante la amada. Gazdánov publicó esta novela en 1929, un año después de que empezara a trabajar como taxista en París. De ahí surgió su otra obra traducida estas fechas al castellano, «Caminos nocturnos» (Sajalín Editores), una joya hipnótica sobre los desgraciados a los que conoció de madrugada mientras recorría la ciudad y que demuestra que Gazdánov es un autor excepcional que ahora brilla tras demasiado tiempo sufriendo un olvido inmerecido.

Toni MONTESINOS

Sobre el autor

Exiliado ruso en París tras la Gran Guerra y la derrota del Ejército Blanco, escribió nueve novelas

Sobre el libro

Indicado para interesados en autores prohibidos por la Unión Soviética que ahora ven la luz en su país

Puntuación

8

La Razón

«UNA NOCHE CON CLAIRE»
Gaito Gazdánov
NEVSKY PROSPECT
240 páginas.
19 euros.

(Relatos)

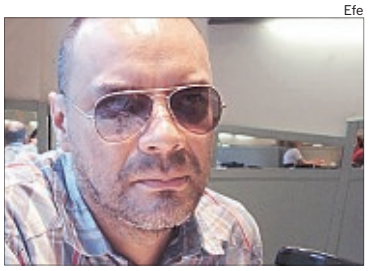
No sólo de fútbol viven los argentinos

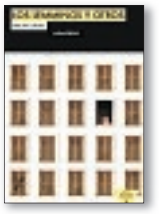
«Y que sobre lo que no se puede hablar, mejor quedarse musa, ¿estamos?», dice alguien en jerga barrial en la última línea del último cuento de «Los Lemmings y otros», el primer libro de Fabián Casas (escritor y poeta argentino, punta de lanza de una generación, que, a mediados de los 90, marcó el rumbo de la poesía de ese país al pasarle el lustre al acartonamiento social de los versos de años anteriores con obras como «Tuca» y «El salmón») que se publica en España. El libro de cuentos de un poeta cuya obra en verso, reunida en «Horla City», ha vendido más de 3.000 ejemplares en Argentina.

Un hombre nacido en 1965. Que ha sido leído y recomendado por Fogwill. Que es amigo de Viggo Mortensen y que creció en Boedo, un barrio emblemático de Buenos Aires que es, además, el lugar donde transcurre todo lo que Casas escribe. Ocho cuentos divididos en dos partes, marcados por la frontera que separa la infancia de la edad adulta, y dos textos más que no buscan la eficacia ni el resultado pero, eso sí, transmiten una experiencia única, traducida en anécdotas. Hechos mínimos, objetos, cosas. Historias que ocurrieron, que pudieron ser, narradas al detalle y bajo el amparo de un universo simbólico distinto, variado, que roza apenas la nostalgia: la memoria donde se combinan elementos tan dispares como Kevin Costner con Schopenhauer, Sebald con Asterix, Wittgenstein con el fútbol, unidos por la escritura precisa de Casas, que busca, que siempre encuentra, el lugar donde la palabra brilla. Si no, mejor quedarse callado, quedarse musa.

Diego GÁNDARA

Efe





«LOS LEMMINGS Y OTROS»
Fabián Casas
ALPHA DECAY
152 páginas.
15 euros.

(Novela)

La América profunda duele

T. S. Eliot afirmaba que no se podía comprender plenamente a Dante a menos que se fuera católico. En cambio, se puede admirar esta novela sin compartir los valores religiosos que en ella se proponen. «Gilead» es el testamento epistolar de un anciano pastor metodista a su hijo pequeño en una ficticia localidad de Illinois durante la séptima década de su vida y al borde de la muerte. En el año del señor de 1956, John Ames intenta poner en negro sobre blanco el retrato de su comunidad, así como repasar las acciones de sus ancestros y las suyas. Aunque intenta hacer «un experimento de franqueza» no puede evitar ser lo que es: remotamente republicano, sentencioso y provocadoramente inclinado al ejercicio de la homilía. Cada palabra es «celebrativa», delatando el ejercicio de su profesión hasta tal punto que su intención se diluye en el descenso hacia laberintos cotidianos... Algo deliberado en la voluntad de la autora, quien, mediante una exquisita prosa, nos permite deducir que, tras un aparente remanso de idílica existencia, fluye una corriente de situaciones sin resolver: pobreza, racismo, guerra...

Es, pues, una magnífica instantánea sociológica de la América profunda que desprecia cuanto ignora. Hay sinopsis que pueden apartarnos de un texto y confío en que no sea éste el caso, pues es en esas páginas donde, además, queda espacio para tejer un drama psicológico y abordar una de las mejores novelas de ideas que se hayan podido leer. Cerrado el libro, empieza la verdadera relectura y su revisitación emocional.

Ángeles LÓPEZ

La Razón

«GILEAD»
Marylinne Robinson
GALAXIA GUTENBERG
280 páginas.
18,90 euros.